

LA CASA DE LOS AROMAS

*“La patria es el sabor de las cosas
que comimos en la infancia.”*

Proverbio chino

*“Soy como el hombre que llevaba un ladrillo en la maleta
para mostrar al mundo como era su casa”*

Bertold Brecht

Súbitamente

los días se hicieron más largos
y el estío irrumpió impetuoso,
con sus cielos azules y negros
y el olor de las parras, las retamas y el salitre.

La Casa de los Aromas me recibe silenciosa,
con el olor a jazmines de su parsimonia antigua

Sólo la habitan mi madre y los fantasmas amistosos.
Es domingo, día de remembranzas,
y recorro la historia por cajones y armarios.

Reconstruyo mi vida viajando por las fotos
y sé que fui feliz,
que las malas horas
barrieron de mi mente a las dichosas,
que a pesar de todo ahí están,
esperando agazapadas
mientras aprendo a reconocerlas.

Y por eso decido rescatarme,
sacarme de las fotos a la luz
y a la vida de allí afuera.

Entonces abrir mis sentidos al pasado
para volver entre glicinas y malvones
a la infancia de pan y de membrillo,
al lugar de ser feliz donde reina mi abuela.

Embeberme de nuevo
con aromas acariciadores como manos,
oír a la cebolla crepitar en el aceite,
oler el vinagre y los fragantes febreros
impregnados por las parras de su patio.

Y pegada a sus talones,
volver a escuchar el frufrú
de sus caderas almidonadas,
y el crujir de la madera
bajo sus pasos firmes y fuertes.

Y en las noches

sentir otra vez el olor a plancha
que entibiaba mis sábanas,
volver a recostarme en su pecho
y hundir mi nariz
en su fragancia de nomeolvides,
albahaca y hierbabuena.

... a mi abuela, "la que vence".

